Castañeda Arratia, Jesús. “Aportes de la Cultura Teotihuacana a la arquitectura”. Identidad Universitaria, México, UAEM, año 1, número 18, julio-septiembre 2022, pp. 21-23, e-ISSN 2448-7651

Aportes de la Cultura Teotihuacana a la arquitectura

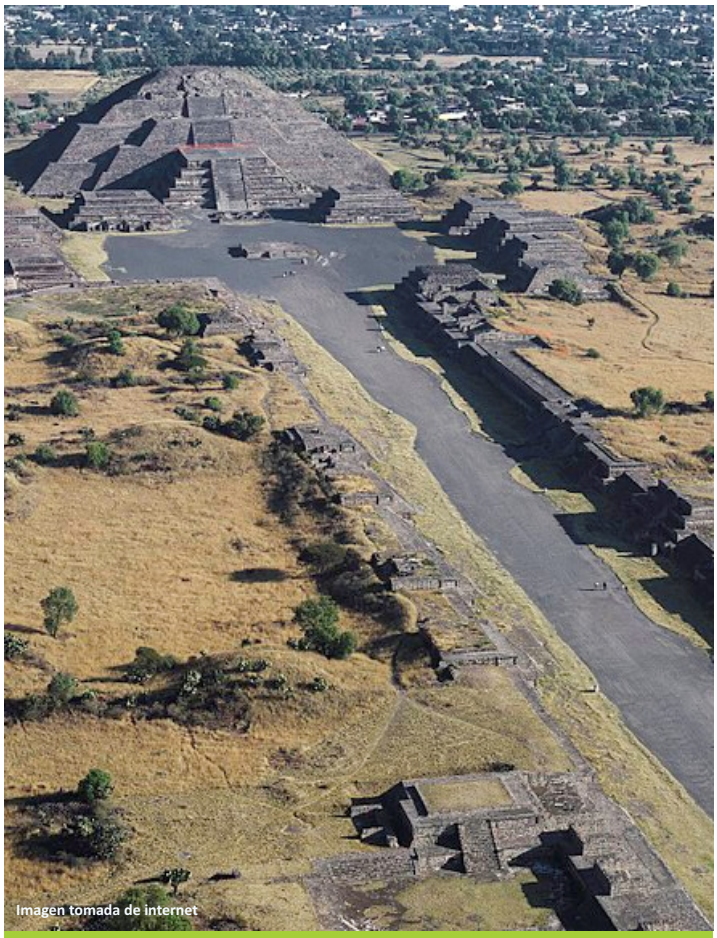


Imagen tomada de internet

Castañeda Arratia, Jesús. Profesor de tiempo completo y Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Resumen:

En este artículo, me di a la tarea de vincular el Estado de México y a la institución a la cual debo ser profesionista a nivel licenciatura y posgrado, con la Cultura Teotihuacana y sus aportaciones a la arquitectura moderna.

En el Estado de México existen cinco etnias: Nahuas, Otomíes, Matlatzincas, Tlahuicas y Mazahuas, para preservar sus dialectos es necesario que se enseñen. Es algo que está haciendo mi Universidad. Está tiene una unidad académica en Teotihuacán.

Por otro lado, en mi época de estudiante de la licenciatura en arquitectura recibí clases de urbanismo teniendo como un agradable fondo cultural la música prehispánica mientras el catedrático me mostraba con diapositivas de las pirámides, el trazo urbano, destacando su majestuosidad y monumentalidad, es mi deseo que en la curricula actual fuera retomado para incentivar en los futuros arquitectos en el conocimiento de la grandeza de las culturas originarias, destacando por cercanía a la Cultura Teotihuacana.

El conocimiento del medio ambiente y la arquitectura fue manejado sabiamente por las culturas prehispánicas, entre las cuales quiero destacar las culturas maya y teotihuacana, sin menoscabo de las otras brillantes sapiencias originarias, que merecen mención aparte.

Nuevamente me referiré a mi época de estudiante durante la cual me impactó mucho el aporte cultural del Arq. Ignacio Marquina, nacido en el siglo XIX, quien se dedicó a estudiar las culturas originarias de México, formó parte de los colaboradores de Manuel Gamio que en 1917 trabajaban en el estudio y restauración de monumentos en Teotihuacán. Y en cuyo libro denominado Arquitectura Prehispánica que fue editado en 1951, se muestra la grandeza de la Arquitectura prehispánica.

Teotihuacán, la ciudad más importante de la cultura del mismo nombre, alberga monumentos paradigmáticos entre los que se destacan las pirámides, los templos y las edificaciones ceremoniales.

Esta obra forma parte del acervo de la Hemeroteca Digital UAEM: http://revistaidentidad.uaemex.mx/

Castañeda Arratia, Jesús. “Aportes de la Cultura Teotihuacana a la arquitectura”. Identidad Universitaria, México, UAEM, año 1, número 18, julio-septiembre 2022, pp. 21-23, e-ISSN 2448-7651

La cultura teotihuacana tuvo su auge entre los siglos III y V, D. C., su capital se destaca por ser una de las ciudades más importantes del continente americano, se tiene la certeza de que su población se contaba entre los 100 000 y 200 000 habitantes, en una superficie de 21 Km2.

Entre sus rasgos más destacados, podemos citar la cuidadosa planificación urbanística y el trazo religioso. Sus edificios fueron edificados con una traza horizontal y todos guardaban gran armonía. Entre sus principales aportaciones podemos citar el tablero sobre talud, su estilo geométrico, armónico y horizontal lo que permitió que la ciudad contará con un urbanismo muy planificado.

Para planificar urbanísticamente su ciudad los arquitectos aprovecharon los conocimientos de matemáticas y astronomía que habían adquirido y compartido con otras grandes culturas, entre la que se destaca la cultura Maya, y los utilizaron con la intención de conseguir un contraste entre luces y sombras para resaltar la ornamentación y la asombrosa vista panorámica.

De acuerdo con lo que nos dice el Arq. Ignacio Marquina, la ciudad se encontraba ubicada sobre la ladera de lo que hoy conocemos como el Cerro Gordo, en una llanura ligeramente inclinada, por lo cual, para su construcción fue necesario desviar las corrientes ocasionadas por las lluvias, lo que causaba grandes estancamientos, para lo que fue necesario construir canales subterráneos y un extenso sistema de drenajes y tuberías.

Organizaron la ciudad en base a proyectos religiosos, sociales, políticos y productivos, esta quedó dividida en cuatro cuadrantes mediante dos avenidas de gran anchura: La Calzada de los Muertos y la Avenida Este - Oeste y edificaron en el centro mismo lo que conocemos como la ciudadela de imponente belleza y gran calidad constructiva, que aun ahora no deja de asombrar.

Los barrios arquitectónicamente eran menos importantes que las pirámides y los templos, pero es necesario destacar su organización en cuatro barrios residenciales en torno a la ciudad sagrada.

Otra de las aportaciones a la arquitectura actual fueron los materiales de construcción, entre los que destaca el llamado cemento teotihuacano, una mezcla de piedra volcánica triturada y mezclada con lodo, que recubría los edificios, sobre esto se ponía una capa de “enlucido de cal” que servía como base para las pinturas ornamentales.

Los cimientos y basamentos fueron construidos con tepetate, que es una roca abundante en la zona.

Utilizaron la piedra, en casi todas sus construcciones; en la actualidad los vestigios nos muestran que también la utilizaron para fabricar los desagües de la ciudad, mismos que después de más de dos mil años persisten, así mismo fue utilizada en escalones y cornisas.

Se sabe que utilizaron el adobe, principalmente en casas habitación, pero este material por su menor resistencia a los elementos naturales, hace muy difícil que se encuentren vestigios.

Se usó la madera en menor escala, principalmente en las pilastras y jambas de las puertas.

En cuanto a las técnicas de construcción más empleadas por los teotihuacanos, destaca el tablero de talud, que consiste en colocar sobre la cima de un muro de piedra sesgada una serie de plataformas o tableros y sobre estas repetir sucesivamente las mismas, hasta lograr la altura planeada.

Resulta asombroso el manejo de la perspectiva. Me gusta narrar que, partiendo en peregrinaje por la Calzada de los Muertos, llega



Imagen tomada de internet

Castañeda Arratia, Jesús. "Aportes de la Cultura Teotihuacana a la arquitectura". Identidad Universitaria, México, UAEM, año 1, número 18, julio-septiembre 2022, pp. 21-23, e-ISSN 2448-7651

un momento en que no es posible vislumbrar la Ciudadela, principalmente la Pirámide del Sol que se oculta a la vista del caminante, quien en ese momento tiene la oportunidad de hacer una reflexión sobre su relación con los elementos constitutivos de los "cuatro rumbos", pero, al seguir caminando se le presenta ante los ojos toda la magnificencia de las grandiosas construcciones, con su mensaje de la concordia entre el hombre y la naturaleza.

Rodeando la Pirámide del Sol se encuentran soterrados los ya mencionados canales, uno dedicado a conducir a su almacenaje en aljibes a las aguas de las lluvias y, el otro, exclusivo para sacar las aguas negras de la Ciudadela.

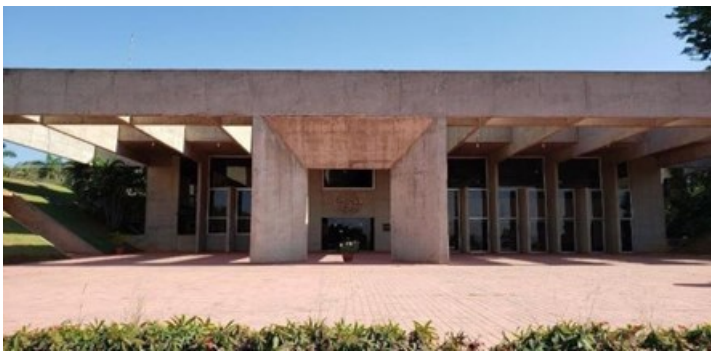
Otra de las aportaciones de esta singular cultura es, sin duda el Templo de Quetzalcóatl, en cuyo magnífico interior se pueden apreciar túneles sabiamente distribuidos, cuyo fin primordial consistía en salvaguardar la seguridad de las autoridades en caso de peligro, mismos que fueron imitados por los nazis, durante la segunda guerra mundial, principalmente en Berlín. En el magnífico interior de este templo aún se puede observar un óculo construido, según los historiadores, con fines filosófico-religioso, se nos dice que los hombres se sentían indignos de mirar directamente al cielo, por lo que, desde el interior, íntimo y material, observaban el camino del sol, la luna y las estrellas, reflejadas, por ese óculo y reproducidas en pequeños estanques recubiertos con polvo de obsidiana.

Lo antes descrito, tenía su máxima dimensión el llamado Templo de las Iniciaciones, El Palacio de Tetitla, en el que aún se encuentran dichos espejos, y vestigios de la visita de los Mayas.

En el mencionado Palacio de Tetitla, se demuestra el respeto que en Teotihuacán se tenía para con las mujeres "Sabias", ya que en este se ejercía la igualdad y la prepotencia femenina, con un absoluto respeto a la igualdad entre mujeres y hombres.

Influencia de Teotihuacán en la arquitectura contemporánea:

Embajada de México en Brasil. Obra de los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky, se reproduce el muro talud, creando lo que sería una pirámide invertida.



Embajada de México en Brasil, Teodoro González de León, Abraham Zabludovsky. Imagen de Noticias de Arquitectura. Arq.com.mx

Otro ejemplo lo constituye la Embajada de Japón en México, obra de los arquitectos Kenzo Tange y Pedro Ramírez Vásquez.



Embajada de Japón en México, Ciudad de México, 1976, Kenzo Tange, Pedro Ramírez Vázquez y Manuel Rossen Morrison. Imagen de MXCityInsider.

Es, sin duda, que expreso mi admiración por esta singular cultura y su legado, a lo que sumo mi satisfacción por encontrar a Teotihuacán formando parte del acervo arquitectónico cultural de mi Estado Natal.

Referencias:

Marquina Ignacio. Arquitectura Prehispánica. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1951.

Esta obra forma parte del acervo de la Hemeroteca Digital UAEM: http://revistaidentidad.uaemex.mx/